

Ópera

Apoteósico Beczala

POR Teobaldos

CICLO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA
Solista: Piotr Beczala, tenor. **Director:** Oliver Díaz. **Programa:** Obras de Verdi, Moniuszko, Puccini, Giordano y Mascagni. Fundación Baluarte. 5 de mayo de 2023. Tres cuartos (45 y 21 euros).

El pasado 18 de marzo, los cines Golem nos sirvieron una magnífica retransmisión del *Lohengrin* de Wagner, desde el Metropolitan de Nueva York, con un inconmensurable Beczala de

protagonista. Este 5 de mayo, la Fundación Baluarte nos lo ha bajado de la pantalla (como en aquella película de Woody Allen), y lo hemos podido escuchar en directo. Un privilegio para cualquier aficionado al canto. No se llenó el aforo; pero el recital colmó todas las expectativas de calidad, con un público que, afortunadamente, reaccionó con un entusiasmo que pocas veces de palpa, a la propuesta de Beczala, la Sinfónica de Navarra, y Oliver Díaz. Porque la orquesta y el director, por su parte, también se lucieron en las oberturas. Beczala fue generoso en el programa y en las propinas, constituyendo, éstas, casi una tercera parte. Comenzó la velada con la obertura de Nabucco, con una versión despampanante y garbosa, estupenda en la redondez del viento-metal y en la rotundidad de la cuerda. Oliver Díaz consiguió, ya desde el principio, atraer la atención del público y preparar los ánimos para lo que vendría después. El tenor polaco siguió con Verdi: Luisa Millar, donde apreciamos más su grandioso volumen, que su sutileza. Y con el aria, un tanto imposible, de

Aída (Celeste), donde se agradeció que fuera al final en panísimo, aunque, no resultara del todo convincente, al tener que recurrir al falsete. Ciertamente, ese matiz de *piano agudo* es muy difícil de conseguir en la cuerda de tenor. La obertura de *La Forsa del destino*, quizás debiera haber sido algo más sosegada en tiempo; muy bien el clarinete, el oboe, la flauta. Beczala canta el aria de Don Alvaro, impecablemente. La cima de la primera parte fue el aria del polaco S. Moniuszko: para mí, desconocida, muy misteriosa, y que resultó francamente emocionante por el fraseo, la expresión, y el profundo sentimiento con los que la cantó el tenor; y, además, muy bien traida al hablar de la odiosa guerra. La segunda parte fue apoteósica: por la reacción del público, cada vez más álgida; y por la calidad musical e interpretativa del cantante. La orquesta se lucirá de nuevo con los intermedios de Manon Lescaut y Cavallería Rusticana (el órgano eléctrico, claro), muy bien llevadas ambas por el titular de la velada. Beczala brilló en Recóndita Armonía, con ese timbre resplandeciente que conserva aunque haya

ensanchado la voz. El aria de *Cavallería* (*Mamma, quel vino...*) fue lección de canto, de matices, de descripción de estados de ánimo. Lo mismo que el aria de Giordano, *Come un bel di Maggio*, colmada de musicalidad. Terminaba el recital con el *Nessum Dorma*, de Turandot: un aria todavía más cargada de peligros por las comparaciones; la salvó, claro, aunque hubiéramos querido un poco más largo el final. La parte de propinas siguió en el altísimo nivel. Nada menos que *E lucevam le stelle* de Tosca, la romanza de Flor de Carmen, y el *Amor ti vieta* de Fedora de Giordano. Solo se puede decir que estuvo magnífico en las tres. En resumen, una de esas veladas del Baluarte que se recordarán durante mucho tiempo. No se llegó a llenar el aforo; creo que por desconocimiento, porque hoy Beczala, con Kaufmann y algún otro, copan la cima de la cuerda de tenor. Perderse esta voz grande, envolvente, que lo llena todo, que tiene brillo y, a la vez, enorme base armónica, que hermosa con colores recios y sutiles los textos (por cierto excelentemente pronunciados), es un pecado. ●

Jesús Ballaz apuesta por el juego frente a las pantallas en su nuevo libro infantil

‘El día que N desapareció’, publicado por Eunate, cuenta con ilustraciones de Beatriz Menéndez

✎ Ana Oliveira Lizarribar
 📷 Patxi Cascante

PAMPLONA – Jugar en la calle frente a pasar horas ante una pantalla. Es la reflexión que propone *El día que N desapareció*, el nuevo libro infantil del escritor Jesús Ballaz, natural de Liédena. Editado por Eunate, se trata del segundo volumen de la colección *Yo leo* y cuenta con ilustraciones de la pamplonesa Beatriz Menéndez.

Dirigido a lectoras de entre 10 y 13 años, “aunque eso depende de cada persona y pueden disfrutarlo desde niñas y niños más jóvenes a personas de más de 90”, este trabajo no solo se articula en torno a una historia “con gancho” y un argumento “bien sostenido”, sino que quiere ser algo más. “Soy idealista y creo que la reflexión ayuda al progreso social. Cuanto antes piensen los niños sobre las cosas que les pasan, antes llegaremos a una sociedad más reflexiva”, indica Ballaz, a quien, por ejemplo, le preocupa “la falta de capacidad de atención” que tiene parte de la infancia actual “en gran medida a causa del uso de ordenadores y móviles”. “Esto inquieta cada vez más a pedagogos y a psicólogos”, por eso cree que hay que detenerse en este asunto.

El autor traslada el tema a través “de un medio que puede resultar agradable”, como es la literatura, su herramienta desde hace mucho tiempo. No en vano, Ballaz, afincado en Molins de Rei, ha sido editor de textos esco-

lares e infantiles y juveniles durante 37 años y ha publicado más de 50 títulos destinados a este público.

En el caso de *El día que N desapareció*, el escritor cuenta cómo las niñas y los niños de Molinsoga plantean a través de la redes sociales una acción muy peculiar: dejar de jugar hasta que vuelva Nerea, una niña que supuestamente ha desaparecido. Un gesto que en principio parece una chiquillada se convierte en un problema de consecuencia imprevistas. La idea se le ocurrió tras leer *Ensayo sobre la ceguera*, de José Saramago, “que comienza con una frase que me parece genial: ‘y al día siguiente no murió nadie’”. “Lo que en primera instancia es una buena noticia resulta ser un desastre monumental porque cambia el ciclo natural de las cosas y se produce un caos social tremendo”, apunta el autor, que, en su caso, el “absurdo antinatural” de que los más pequeños no jueguen desencadena todo tipo de inconvenientes. Así, “hay gente que al principio está contenta porque cree que estarán más tranquilos y dedicarán tiempo a estudiar, pero pronto comienzan los despidos de monitores de comedor y del autobús, las jugueterías se exponen a la quiebra, los parques están vacíos, no se practican deporte ni otras actividades”... Y los protagonistas “se refugian en las pantallas, donde Quince, una empresa formada por listillos, trata de aprovecharse de la situación, creando una



Jesús Ballaz, con su nuevo libro.

especie de juego de misterio en torno a la desaparición de la niña, a la que despojan de su nombre y convierten en N”.

EN FORMA Y ESCRIBIENDO “Encantado” con las ilustraciones de Beatriz Menéndez y con el trabajo desempeñado por la editora María Oset, Jesús Ballaz cree que la literatura infantil vive un gran momento. Y a pesar de su extensa trayectoria, continúa con ganas de escribir y de publicar. “Yo ya estoy jubilado, pero esto me mantiene activo; mentalmente todavía tengo reflejos para

crear historias con solvencia”, afirma. “Es una ventaja tener experiencia y ser consciente de que hacer las cosas bien lleva su tiempo”, agrega.

El escritor navarro sabe de lo que habla. Pasó una temporada en la Jugendbibliothek de Munich y durante su etapa en Ediciones B asistió a ferias en Frankfurt o Bologna. Algunos de sus textos han sido premiados y traducidos al alemán, francés, portugués, turco, japonés, coreano, chino y a todas las lenguas del Estado. Y la New York Public Library incluyó su libro *El nieto del Cóndor* en su catálogo de los mejores de 2021. ●

Gobierno foral y Jakiunde sellan un convenio de colaboración

El acuerdo incluye la financiación de Jakin-Mina, del ciclo ‘Hotsak’ y de charlas y encuentros

PAMPLONA – El departamento de Universidad, Innovación y Transformación Digital del Gobierno foral ha firmado un convenio de colaboración con la Academia de las Ciencias, Artes y Letras Jakiunde. Este acuerdo permitirá financiar actividades relacionadas con el desarrollo de estas disciplinas con un presupuesto máximo de 40.000 euros para este año 2023.

El objetivo principal de este convenio es fomentar el diálogo y el intercambio de ideas entre ambas instituciones, promoviendo foros de reflexión en relación a los principales desafíos a los que se enfrenta la comunidad científica, literaria y artística, y en última instancia, la sociedad. Dentro de las actividades que se financian se incluye el programa Jakin-Mina, diseñado específicamente para estudiantes de 4º de la ESO de diferentes centros educativos de Navarra. Este programa les ofrece la oportunidad de asistir a conferencias y demostraciones impartidas por personas expertas en sus respectivas áreas, tanto en Pamplona como en Tudela.

Además, el acuerdo contempla otras iniciativas, como un ciclo de cuatro conferencias llamado *Hotsak / Sonidos*, que se celebrará en el Archivo Real y General de Navarra, así como varios coloquios y mesas redondas en Pamplona. También está prevista la planificación de los cursos de verano en Ujué / Uxue, organizados por Jakiunde, la UPNA y el Ayuntamiento. – *Diario de Noticias*